

La apuesta por descarbonizar el agro

Con el uso de inteligencia artificial, imágenes satelitales y datos de los agricultores, la plataforma Neutral Farming busca convertirse en una herramienta digital para mejorar la salud de los suelos mediante la captura de carbono.

PALOMA DÍAZ ABÁSULO



Ignacio Streeter, Matías Guzmán y Miguel Hervás.

eléctrica y otras cosas”, detalla.

El objetivo final de las mediciones es conocer realmente el estado de los suelos, para luego implementar prácticas de agricultura regenerativa y acciones que permitan mejorar su condición y, de esa manera, aumentar el nivel de captura de carbono bajo condiciones medibles.

“Podemos simular el impacto de las prácticas que se van a ejecutar en la próxima temporada, por ejemplo, y ver su efecto en el suelo en los próximos diez años... Eso permite entender qué se puede esperar de acuerdo con la realidad de cada campo y monitorear los efectos de desarrollar un plan agrícola”, dice.

Pese a que llevan solo un año de funcionamiento, Neutral Farming ya está trabajando con un equipo de

seis personas y tiene como clientes a seis empresas frutícolas que equivalen a más de 2.200 hectáreas, y para fines de este año pretenden superar las cuatro mil hectáreas.

MÁS EFICIENCIA

Junto con promover una agricultura más sustentable mejorando las condiciones de los suelos, uno de los focos de Neutral Farming es que los productores también sean más eficientes en el uso de los recursos, lo que a su vez permite mejorar la rentabilidad del negocio.

“Muchas veces los agricultores nos dicen que el suelo es una caja negra para ellos, y lo que hacemos con Neutral Farming es darle transparencia”, dice Ignacio Streeter, ya que la base de la tecnología que han desarrollado es, en términos simples, un mapa digital de los suelos.

Sin embargo, aclara que no se trata de una asesoría sobre cómo mejorar los suelos, sino que más bien de una herramienta para trabajar en conjunto con los asesores agrícolas y que les permita contar con datos para tomar decisiones.

Otro objetivo de Neutral Farming es medir y demostrar cuánto carbono capturan los suelos y, con esos datos, permitir que los productores reciban recompensas por el impacto positivo de su actividad, como los bonos de carbono, un servicio que quieren entregar a mediano plazo.

“Para entrar en el tema de las recompensas respecto del impacto positivo con la captura de carbono te-

nemos que tomar una línea base y dejar bien alineada la metodología... Los bonos de carbono requieren de un trabajo adicional y lo tenemos en una lista de predemanda actualmente”, advierte.

También está en carpeta incursionar en el financiamiento verde y ofrecer los servicios de Neutral Farming a otros rubros –no solo al frutícola–, y comenzar a medir la huella hídrica de los huertos.

“Nuestro valor está en que tenemos una metodología científica que permite mostrar la información y presentarla ante un comprador y demostrarle que efectivamente se está produciendo en forma más sustentable”, afirma Ignacio Streeter.

Recientemente firmaron un convenio con la red SNA Educa, de la Sociedad Nacional de Agricultura, y en conjunto obtuvieron un fondo Crea y Valida de Corfo para potenciar temas como la agricultura regenerativa y la salud de los suelos.

“El objetivo es demostrar que la agricultura tiene un impacto ambiental y económico positivo, y que podemos recuperar la salud de los suelos... Que sea una agricultura más amigable con el planeta y con el estado de resultados”, dice el fundador de Neutral Farming, y comenta que aplicarán sus herramientas en los campos de SNA Educa en Molina, San Fernando y San Felipe.

POTENCIAL ATRACTIVO

Si bien durante el primer año se han enfocado en la fruticultura, con

clientes como la viña Concha y Toro, SubSole y San José Farms, entre otros, el objetivo a mediano plazo es ampliarse a rubros como los cereales y la ganadería, asociados principalmente a agroindustrias, para cubrir unas 15 mil hectáreas en 2025.

“Nos hemos focalizado en ir con empresas que tienen sus propias metas de agricultura regenerativa para que puedan medir a nivel de suelos el nivel de impacto que tienen, y luego avanzar a descarbonizar, porque hoy tienen el problema de no saber bien cómo medir lo que hacen o no entender las metodologías”, apunta Ignacio Streeter.

Uno de los elementos que favorecen a Neutral Farming, dice, es el recambio generacional en las empresas agrícolas a nivel de los directores, ya que están más abiertos a incorporar nuevas tecnologías.

“En los próximos tres años nuestro desafío es demostrar que la gestión del suelo, entendiéndose como la recuperación de la salud del suelo, no solo tiene un impacto ambiental positivo, sino que también económico”, destaca.

Por ahora la idea es concentrarse en productores y empresas chilenas, pero a mediano plazo planean ofrecer los servicios de la plataforma al resto de América Latina.

También están trabajando en un convenio con la Bolsa de Clima de Santiago para crear el primer proyecto de bonos de carbono para el agro chileno basados en la agricultura regenerativa.

Mientras trabajaba en el área de ventas para Europa de una viña chilena, al ingeniero comercial Ignacio Streeter le llamó la atención el creciente interés de ese mercado por los alimentos sustentables, especialmente en el área ambiental, porque marcaba una diferencia de precios a la hora de cerrar negocios.

Por eso, cuando dejó ese trabajo para hacer un master en administración de negocios en España y decidió emprender con su compañero y actual socio Matías Guzmán, la idea central fue hacerlo en algo que mezclara esa tendencia con la agricultura y el comercio exterior.

“Vimos que en Europa había muchos modelos de negocio desarrollados de startups en la agricultura regenerativa y la descarbonización de las industrias y al volver a Chile comenzamos a trabajar juntos”, comenta Ignacio Streeter sobre el inicio de la startup Neutral Farming, en junio del año pasado, a la que se sumó como socio el ingeniero en computación Miguel Hervás.

Se trata de una plataforma digital que genera indicadores de las condiciones de salud de los suelos utilizando herramientas como las imágenes satelitales, inteligencia artificial y datos que entregan los agricultores sobre el manejo de los predios, y que permite darles seguimiento.

“Somos una plataforma de base científica que, de forma simple, podemos generar indicadores que tienen que ver con las condiciones químicas y físicas del suelo, como la materia orgánica, texturas, PH, densidad aparente y disponibilidad de agua, y a partir de eso entregamos ciertas conclusiones respecto a la compactación, conductividad